

**Las dificultades extremas que conoce nuestro mundo inmerso en una crisis sistémica e interactiva que abarca lo ambiental, lo político, lo geopolítico, lo económico, lo social, lo cultural...despiertan también el interés y las preocupaciones de los filósofos. Podemos citar el británico Timothy Morton con su concepto de los hiperobjetos y el alemán Hartmut Rosa con sus conceptos de aceleración y resonancia. Vamos a evocar más específicamente el trabajo del filósofo francés Jean Vioulac y su último libro *Métaphysique de l'Anthropocène. Nihilisme et totalitarisme* publicado por las Prensas Universitarias de Francia en abril del 2023. En castellano el título es *Metafísica del Antropoceno. Nihilismo y totalitarismo*.**

**Frédéric Richard**

Jean Vioulac, nacido en 1971, es uno de los filósofos franceses contemporáneos más importantes y más originales. Su director de tesis doctoral fue Jean-Luc Marion. Recibió en 2018 el gran premio de filosofía de la Academia Francesa. En su amplia obra podemos citar *La Époque de la técnica* en 2009, *La Lógica totalitaria* en 2013, *Ciencia y Revolución* en 2015 y *Anarqueología* en 2022.

Nos vamos a interesar a su último libro *Métaphysique de l'Anthropocène. Nihilisme et totalitarisme* publicado en el año 2023.

Se trata de tomar en cuenta, sin escape, una realidad terrible y abrumadora.

Hemos utilizado también para realizar este trabajo la excelente reseña del filósofo David Zerbib dedicada a esta obra y publicada en el periodico Le Monde el 09 de julio del año 2023 con el título muy impactante que sintetiza perfectamente el espíritu del libro « *Metafísica del Antropoceno* » *Atraverse a penser la nada abismal que se abre debajo de nuestros pies*.

Los términos de metafísica y de Antropoceno dan todo su sentido a la problemática del libro de Jean Vioulac. El concepto de Antropoceno ha sido definido en 2000 por el químico de la atmósfera y meteorólogo neerlandés Paul John Crutzen, y el biólogo norteamericano Eugene Stoermer. Es una nueva época geológica que sucede al holoceno y que ve las sociedades humanas capaces de alterar los equilibrios terrestres y provocar los desastres ambientales y climáticos que estamos observando cada vez con más intensidad. La gran mayoría de los especialistas hace empezar el antropoceno con la Revolución industrial al principio del siglo XIX.

Jean Vioulac muestra a través del concepto de metafísica que es mucho más que una realidad ambiental y ecológica, se trata de de una concepción ontológica profunda que concierne la concepción del ser y del mundo en el marco de una antropología filosófica desarrollada por el ser humano.

Según el autor, desde la metafísica de Platón, el ser humano ha desarrollado una antropología filosófica que lo aleja de la naturaleza y niega su esencia animal. Como afirma Nietzsche *“El hombre es un animal desanimalizado”*.

Sin embargo la ciencia, por ejemplo la primatología, hace hincapié cada vez más en nuestra esencia animal.

Jean Vioulac llama al ser humano el negantropo. Un ser que vive en un proceso constante de negación de la vida. Es el animal renegado que se define por la nada abismal que la negación de la naturaleza y de la vida ha abierto debajo de sus pies y que lo lleva a su fin.

Muestra que eso lo lleva a la destrucción. Es la manifestación de *la monstruosa potencia de lo negativo* mencionada por Hegel. Emil Cioran describe el ser humano como *“una criatura metafísicamente divagando”*.

Esta capacidad de destrucción total no se limita a los efectos del colapso ambiental, efecto directo de nuestro modelo económico. Jean Vioulac insiste en el acontecimiento fundamental que constituye la Primera Guerra Mundial y su fruto, el totalitarismo, el sistema político que ha elaborado de manera institucional esta destrucción total.

Jean Vioulac dedica 79 páginas a la Primera Guerra Mundial que llama la guerra absoluta, y 104 páginas al totalitarismo.

La parte más original y que va a suscitar probablemente amplias polémicas es la reflexión dedicada al cristianismo. Es el cuarto y último capítulo del libro. Insiste en la importancia del cristianismo como modelo de una dialéctica trágica que se ha construido sobre la muerte de Dios - el autor vuelve a Nietzsche- y ha provocado una melancolía que participa según el autor de esta negantropía y de este abismo. El autor desarrolla particularmente el modelo creado por la Iglesia católica medieval.

Este ensayo nihilista de Jean Vioulac no propone ninguna salida o alternativa. Nos propone un camino apocalíptico sin esperanza. El modelo antropológico que ha separado el sapiens de la naturaleza y de su animalidad nos conduce hacia un desastre.

La originalidad del análisis es que, más allá de las causas inmediatas, por ejemplo económicas, ligadas al antropoceno ligado al modelo capitalista, Jean Vioulac insiste en una realidad ontológica inscrita en la larga duración. Tener las explicaciones filosóficas, científicas y técnicas no servirá sin embargo de mucho.

El autor cita una frase de la novela *Viaje al fin de la noche* del escritor Céline *“Los dejaba actuar pero puedo decir que la he visto llegar la catástrofe”*.

Al final de su reseña, David Zerbib subraya y destaca la calidad del libro de Jean Vioulac. Insiste también en la necesidad de esta lucidez por la situación dramática que estamos viviendo.

Sin embargo, evoca también los riesgos frente a un nihilismo extremo y absoluto que nos puede paralizar frente a retos que tenemos que enfrentar y que nos obliga a actuar para que el desastre no ocurra.

Es verdad que la lectura no deja en un estado de sideración peligroso. Nos dejamos llevar por la capacidad de persuasión, el talento y la solidez del pensamiento del autor. La situación de nuestro mundo facilita sin duda alguna también este proceso.

Es necesario, si queremos sobrevivir, asociar *el pesimismo de la razón y el optimismo de la voluntad* como lo decía Antonio Gramsci desde su cárcel. Una moral de la acción es también una necesidad. La resignación no es tampoco una opción a pesar del inmenso talento del profesor Vioulac.